



EL LÁPIZ COLOR PIEL Y EL SUFRIMIENTO RACIAL EN LA SOCIALIZACIÓN DE LOS INFANTES DE LA NEGRITUD

O lápis cor de pele e sofrimento racial na socialização das crianças e da negritude

The colored pencil and racial suffering in the socialization of children and blackness

Maria Isabel Mena **GARCIA**

Universidad del Vale

Bogotá, Colômbia

afromena@yahoo.com

<https://orcid.org/0000-0002-6324-1106> 

A lista completa com informações dos autores está no final do artigo ●

RESUMEN

En diferentes escenarios ha sido constante la idea que Colombia, no es solo es un país multiétnico, plurilingüístico sino también poliracial. Los dos primeros calificativos están más presentes en la vida nacional, mientras que la imagen de *varias razas*, representa en el mejor de los casos un pánico social difícil de nombrar, fácil de polemizar al negar o admitir su existencia. Particularmente, donde la revelación de los colores de la piel, provoca mayor sensibilidad es en la escuela, por ello este avance, se suma a la corriente de estudios que se ocupan de las consecuencias de la raza en la vida de los infantes escolarizados. Para delimitar el alcance de este artículo se precisa que éste, corresponde a los resultados preliminares de una tesis doctoral en curso cuyo tema central es la identidad racial de niños y niñas negros, para situar este debate, se pregunta ¿Con que colores pinta la niñez de la negritud, su color de piel y fenotipo? En términos metodológicos, se escogió el método cualitativo que a través de talleres sobre el dibujo del cuerpo posibilitara la participación protagónica de los infantes, para a partir de esas fuentes, provocar nuevas interrogaciones al sujeto niño negro, cuyos conocimientos en los estudios de la infancia, siguen brillando por su ausencia. Las respuestas iniciales señalan que estos dibujantes, no se pintan mayoritariamente con colores distintos al color piel o rosado, tan común en las cajas de colores infantiles, situación que corrobora hallazgos de hace décadas en torno a una conciencia racial, que muestra confusiones por parte de los renacientes de la negritud.

PALABRAS CLAVE: Racismo. Colômbia. Infancia. Color piel. Prejuicios. Estereotipos.

ABSTRACT

In different scenarios, the idea has been constant that Colombia is not only a multi-ethnic, multilingual country, but also a multi-racial one. The first two qualifiers are more present in national life, while the image of various races represents, in the best of cases, a social panic that is difficult to name, easy to argue by denying or admitting their existence. In particular, where the revelation of skin colors causes greater sensitivity is in school, therefore this advance adds to the current of studies that deal with the consequences of race in the lives of school children. To delimit the scope of this article, it is specified that it corresponds to the preliminary results of an ongoing doctoral thesis whose central theme is the racial identity of black boys and girls, to situate this debate, it is asked what colors does childhood paint with? of blackness, your skin color and phenotype? In methodological terms, the qualitative method was chosen that, through workshops on the drawing of the body, would enable the protagonist participation of infants, in order from these sources to provoke new questions to the black child subject, whose knowledge in childhood studies, continue to be conspicuous by their absence. The initial responses indicate that these cartoonists do not paint themselves mostly with colors other than skin or pink, so common in children's

color boxes, a situation that corroborates findings from decades ago regarding a racial consciousness, which shows confusion on the part of the reborn of blackness.

KEY WORDS: Racism. Colombia. Childhood. Skin color. Prejudices. Stereotypes.

RESUMO

Em diferentes cenários, tem sido constante a ideia de que a Colômbia não é apenas um país multiétnico e multilíngue, mas também multirracial. As duas primeiras eliminatórias estão mais presentes na vida nacional, enquanto a imagem das várias raças representa, no melhor dos casos, um pânico social difícil de nomear, fácil de argumentar negando ou admitindo sua existência. Em particular, onde a revelação das cores da pele causa maior sensibilidade é na escola, pois esse avanço se soma à corrente de estudos que tratam das consequências da raça na vida de escolares. Para delimitar o escopo deste artigo, especifica-se que ele corresponde aos resultados preliminares de uma tese de doutorado em andamento cujo tema central é a identidade racial de meninos e meninas negros, para situar esse debate, questiona-se com que cores a infância pinta? da negritude, sua cor de pele e fenótipo? Em termos metodológicos, optou-se pelo método qualitativo que, por meio de oficinas de desenho do corpo, possibilitasse a participação protagonista das crianças, a fim de que, a partir dessas fontes, suscitasse novos questionamentos da criança negra, cujo conhecimento nos estudos da infância, continuam a se destacar por sua ausência. As respostas iniciais indicam que essas crianças não se pintam principalmente com outras cores além da pele ou rosa, tão comuns nas caixas de cores infantis, situação que corrobora achados de décadas atrás a respeito da consciência racial, o que mostra confusão por parte dos renascentes da negritude.

PALAVRAS-CHAVE: Racismo. Colômbia. Infância. Cor de pele. Preconceitos. Estereótipos.

PRIMEROS EJES:

Una agenda antirracista es una ruta que problematiza cuestiones inherentes a la dignidad de los seres humanos. Parte del principio que cualquier persona merece respeto, trato diferenciado de acuerdo a sus necesidades y políticas estatales que garanticen la calidad de vida si así se requieren.

Este principio, contrasta con la enorme brecha social que existe en los países de América latina con las poblaciones negras, cuyo récord de vulnerabilidad, supera a otros grupos pobres de la región como se ha señalado en variados informes (WINKLER Y CUETO 2004; BANCO MUNDIAL, 2018; TELLES, 2015; PAIXÃO, 2016).

A pesar que el análisis sobre la estadística racial no es nueva en el continente americano con pocas excepciones, la incorporación de las cifras oficiales a las políticas públicas no sigue una trayectoria lineal, ni sirve para tomar decisiones gubernamentales en tanto, los datos que recaba el estado son insuficientes o carecen de la dimensión racial y cuando son las organizaciones de la sociedad civil las que levantan la información, normalmente no es validada por las instancias gubernamentales competentes. Es así que países como Colombia, tienen un gran déficit en mostrar evidencias sólidas sobre el volumen de la población descendiente de África, su estado y situación actual. De hecho, durante el 2018 el Departamento Nacional de Estadísticas (DANE) en una extraña operación en el censo nacional de poblaciones, señaló que la

población negra, bajó considerablemente su tamaño frente al otro conteo realizado en el año 2005, lo cual genera posiciones encontradas y un gran debate por la sensibilidad que este reporte implica en las políticas públicas.

En consecuencia, Colombia, no posee datos que corroboren o desestimen hipótesis como las señaladas por el proyecto Dignificación de los afrodescendientes y de su cultura; (MENA, 2009, 2010) donde, alrededor de 500 maestros de la educación básica, respondieron que los niños negros, muestran mejores desempeños en áreas artísticas o deportivas, pero ante otras asignaturas como Matemáticas, Lenguaje o Ciencias Sociales, no creen que esas calificaciones sean tan sobresalientes.

La inexistencia de este tipo de datos, revelan un divorcio entre las cifras raciales oficiales y los programas que respondan de forma específica a las demandas de los sujetos, porque este país, tiene la particularidad que no tiene políticas de estado, sino que los procesos dependen en gran medida de cada gobierno, desgastando a los actores sociales para mantener sus derechos vigentes en la opinión pública.

Solo a manera de ejemplo; en la ciudad de Bogotá, que tuvo el primer plan de Acciones Afirmativas¹ en el contexto nacional, a pesar de haberse firmado una norma para el desarrollo institucional de los derechos, cambió el gobierno y el plan se quedó en letra muerta porque cada equipo gubernamental que llega e impone sus prioridades.

Esta especie de eterno empezar en políticas públicas, parece constituirse en un callejón sin salida e indica el largo camino que hay pendiente en la eliminación del racismo de estado, donde a pesar de normas de obligatorio cumplimiento, la comunidad sigue esperando que se hagan efectivas los procesos de ajuste institucional para la defensa de sus derechos como pueblos étnico-raciales.

En consecuencia, la ley 70 de 1993² o ley de comunidades negras, sus decretos reglamentarios especialmente el 804 de 1995 que crea a la etnoeducación y que requiere profundas transformaciones administrativas, conceptuales e intencionales en la formación de los maestros, aún carece del andamiaje que visibilice como el estado colombiano, atiende el derecho fundamental a una educación propia desde las comunidades negras hacia el resto de grupos poblacionales.

¹ Las acciones afirmativas, se refieren a medidas de acción gubernamental que se toman para equilibrar desequilibrios que las poblaciones tienen debido a las asimetrías históricas producidos por fenómenos como la esclavitud y el colonialismo. Por ejemplo, cupos diferenciales en la educación superior o cuotas preferentes en los concursos públicos.

² Primera ley en Colombia que reconoce el derecho de las comunidades negras a tener titulado el territorio ancestral que han ocupado desde la época colonial y dentro del articulado dedica un capítulo a la identidad cultural y uno de los recursos para lograr el fortalecimiento es la CEA.

En ese mismo sentido, el decreto 1122 de 1998 que creó la Cátedra de Estudios Afrocolombianos (CEA), está muy lejos de obtener el interés del estado por un proceso de implementación idóneo a pesar de la claridad en su articulado:

Artículo 2º. La Cátedra de Estudios Afrocolombianos comprenderá un conjunto de temas, problemas y actividades pedagógicas relativos a la cultura propia de las comunidades negras, y se desarrollarán como parte integral de los procesos curriculares del segundo grupo de áreas obligatorias y fundamentales establecidas en el artículo 23 de la Ley 115 de 1994, correspondiente a ciencias sociales, historia, geografía, constitución política y democracia. También podrá efectuarse mediante proyectos pedagógicos que permitan correlacionar e integrar procesos culturales propios de las comunidades negras con experiencias, conocimientos y actitudes generados en las áreas y asignaturas del plan de estudios del respectivo establecimiento educativo. Parágrafo. En armonía con lo dispuesto por el artículo 43 del Decreto 1860 de 1994, las instituciones educativas estatales deberán tener en cuenta lo establecido en este artículo, en el momento de seleccionar los textos y materiales, para uso de los estudiantes (Decreto nº 1122 de 1998).

Esta norma es sin lugar a dudas un logro del movimiento social que entendió la necesidad de actuar sobre las implicaciones que tiene para los renacientes de la negritud, que los estudiantes no conozcan la historia de la comunidad negra porque ese vacío, les limita la apropiación de la identidad en su proceso de socialización.

De hecho, el impacto de la CEA es tan débil, que no se conoce información oficial que indique por periodo gubernamental a cuánto asciende el presupuesto asignado, las acciones desarrolladas o los indicadores que den cuenta de la progresividad de esa norma en el ámbito de ese derecho.

Peor aún, si a la anterior normatividad, se suma la ley contra el racismo, 1481 de 2011 el balance es todavía más precario, debido a la ausencia de los ajustes institucionales que dicha normatividad requiere para responder a las necesidades a las cuales debieran atender. Por ejemplo; a la fecha, no existe una ventanilla para que las víctimas de racismo, pongan sus denuncias o no se han adecuado los formatos de quejas y reclamos para que se identifiquen el número de consultas relacionadas con el racismo y la discriminación por raza. Además, esta ausencia, deja sin utilidad las labores de los observatorios contra el racismo en su encargo de informar periódicamente a la ciudadanía sobre el espinoso problema racial en Colombia.

Ahora, si el racismo es un sistema de opresión que se encarga de todos y cada uno de los sectores de la vida de las personas, se tendría la necesidad de someter a interrogación la pregunta general de la investigación doctoral ¿cómo opera ese fenómeno de forma concreta en los cuerpos de los infantes?, conociendo el hecho que esos menores de edad, desde que inician a controlar un lápiz, se encuentran con el color *piel, rosado o natural* lo que pareciera conducir a imaginar que todos los seres humanos, son iguales en términos fenotípicos.

Conscientes del tamaño de la tarea en la cual se está implicando esta generación apta al pensamiento crítico, se realiza una aproximación desde los estudios de la infancia en diálogo o en tensión con los trabajos sobre raza y las posibilidades que tales conversaciones abren a la comprensión del problemático asunto racial en la vida de los renacientes de la negritud.

SEGUNDOS EJES

En un texto reciente (MENA, 2019), se revisaron algunos elementos que, permiten acercarse al modus operandi de racismo en el primer ciclo vital que viven los seres humanos. Recordando ese texto, se postuló la necesidad de problematizar en primer lugar, la idea de infancia que ronda el mundo moderno, comoquiera que normalmente ese patrón representativo, invoca la imagen de niño blanco, protegido por sus padres, por supuesto heterosexuales, la ropa y el mobiliario que adornan las imágenes, hacen pensar en niñez de una clase media alta y generalmente el lente enfoca más a los niños que a las niñas.

Según ese paradigma referido, pareciera obvio que hablar de infancia es inmediatamente traer a la mente, la idea de infantes felices, jugando, saludables y protegidos por su parentela pero, paradójicamente esas representaciones dejan por fuera a contingentes de menores de edad en América latina, cuyas dramáticas circunstancias les roban injustamente su infancia, reduciéndoles a objetos de consumo, vitrinas de espectáculos, abusos sexuales a la orden del día, chicos y chicas en situación de trabajo forzado, sujetos a los que no se les respeta su integridad como a muchos pequeñitos que son racializados en las escuelas, entre otros sinfines de violencias que atraviesan a este segmento y problematizan las infancias en plural.

Si es posible plastificar esa idea universal de infancia, entonces se asoman niños y niñas de colores marrón, chocolate, salmón, alquitrán, porcelana que normalmente son nominados como blancos o negros, con todos los matices que esta gama cromática posee, pero también con toda la certeza que los que tienen piel más oscura son los menos estudiados por la corriente de autores que se han preocupados por la niñez en general.

Pensando en ello, solo cuando los colores de la piel, emergen para tomar posición en la gramática investigativa, se muestran los vacíos y ausencias que este fenómeno posee, antes no, debido a la tradición teórica que eliminó la raza en los distintos

procesos de formación y que da por hecho que el racismo se puede explicar sin ese concepto central que está tan presente en las amélicas negras (MOSQUERA, 2007).

Entonces este eje, amplia la pregunta general y la desdobra en la siguiente; ¿de quienes hablamos? Para contestar que este estudio da cuenta de niños, entre seis y ocho años, que son fenotípicamente negros lo que significa que tienen piel oscura, nariz ancha, labios gruesos, cabello ensortijado y su origen está en el África subsahariana.

El segundo eje, revisa como el anterior grupo ruptura la idea universal de infancia, porque desde tempranos momentos del ciclo vital, estos sujetos sometidos a una violencia endémica que naturaliza hechos como la falta de decoración infantil alusiva a su negritud, la ausencia de material didáctico que represente a figuras parecidas a esa niñez, la escucha permanente de chistes, burlas y crueles comparaciones (MENA,2017). En la tesis, este grupo, es llamado, indistintamente; infancia de la negritud, niñez de las comunidades negras, renacientes de la esclavitud, con el objetivo de refrescar el texto, pero siempre manteniendo, la idea central de una niñez pigmentada.

¿Que sabemos del tema?

Uno de los primeros trabajos, conocidos sobre los prejuicios y los estereotipos ha sido atribuido a Allport, G, *La naturaleza del prejuicio* (1962), constituye un texto clásico para la psicología, este influyente trabajo se sumó a la necesidad de acumular información empírica sobre los efectos del racismo en los cuerpos de los sujetos racializados por lo que, es un texto obligado para los antecedentes de la investigación.

El autor, propuso una definición de prejuicio y estereotipo, reconociendo que el primero, constituye un juicio anticipado hacia sujetos o colectivos que debido a la economía que acontece en la mente de las personas, deja poco margen al ingreso de nuevos conocimientos sobre los seres humanos. Así, las cosas, un viejo prejuicio sobre la población negra es por ejemplo que el color de la piel, obliga a los otros a adjudicarle oficios preestablecidos, juicios morales y sospechas porque el fenotipo oscuro, se interpreta como una amenaza en las sociedades racializadas.

Estereotipo por su parte, representa una idea fija e inamovible sobre los grupos sociales, se caracteriza por ser inmutable debido a que tempranamente, se creó esa imagen reducida y absoluta sobre las personas y nada hará que esa percepción cambie. Este concepto al interior de las operaciones mentales, permite generalizar en extremo,

las impresiones que ciertas personas y comunidades producen comoquiera que ya están instaladas en la conciencia colectiva.

Aceptando que ambas nociones, tienen la función de seleccionar, discriminar, clasificar o agrupar, es importante precisar que, prejuicio y estereotipo, cumplen una tarea en la regulación de las relaciones interpersonales y por ello es clave reconocer su razón de ser desde inicios del ciclo vital:

Tomando niños negros y blancos en un jardín de infantes para ambas razas, Goodman halló que el niño negro medio desplegaba un nivel de actividad general tan alto como el niño blanco medio. Esta investigadora encontró también que los niños negros ya eran conscientes de su raza- más que los niños blancos. Estaban vagamente turbados por las primeras nociones de su menoscaba situación. A pesar de que eran demasiado pequeños para comprender la naturaleza del problema, algunos manifestaban ya en diversos sentidos una actitud defensiva, hiperreactiva y tensa como consecuencia de su vago sentimiento de desventaja. (ALLPORT, 1971. p. 132).

La cita es reveladora en primera instancia de las coordenadas que, desde la Psicología entre otras disciplinas, se seguirán observando en algunos estudios realizados a lo largo del siglo XX; primera, estos reportes, afirman la existencia temprana de una conciencia de la diferencia racial por parte de los menores de edad. Segundo, al concientizarse de las desventajas debido al color de la piel, genera perturbación en estos sujetos, parece que esta ambigüedad tiene problemáticos efectos en la consolidación de una autoestima positiva en esas edades y en tercer lugar, la cita menciona, la adopción de una actitud defensiva que los pequeñitos adoptan como un mecanismo de protección ante el contexto en el cual acontece la socialización.

Una invitación que revela esta investigación es que la ciencia debe seguir indagando sobre las diferencias reales y concretas entre los grupos para evitar generalizaciones que conllevan a juicios precipitados en torno a los mecanismos ante los cuales, los prejuicios y los estereotipos se crean, mantienen o transforman, refrescando su vigencia en la conciencia social y así se valora con mayor profundidad este tipo de pistas, dejadas por esos pensadores.

En segundo lugar, se destaca, la edición del texto seminal de Frantz Fanon, *Piel negra, máscaras blancas* cuya publicación inicial se realiza en 1952, aunque su versión en castellano circula muchos años después (1973), este clásico, llegó en un periodo crucial para los estudios raciales, da cuenta de la temática que, hasta esos momentos, poco había sido estudiado como problema conexo al racismo; la salud mental del sujeto racializado.

La disertación expuesta por este psiquiatra martiniqués, constituye sin dudas un oportuno debate que se suma a los estudios que venían desarrollando sobre las

poblaciones negras en términos políticos, históricos, sociológicos, lingüísticos, pedagógicos, artísticos entre otras indagaciones disciplinares, pero sobre todo obedecen a distintos movimientos que a su manera se propusieron denuncian el racismo y la discriminación racial. Propuso plantear correctamente y con nombre propio, la alienación que vive la comunidad negra, enfermedad creada por la aventura colonialista.

En ese sentido, el gran aporte de Fanon es haber situado el sufrimiento del racializado en una infancia que producto del racismo, crece presa de profundos enigmas emocionales y que el contacto con la sociedad blanca, profundiza esos malestares al punto de generar en la niñez imágenes distorsionadas de su propia conciencia o identidad:

Al darme cuenta de que el negro es el símbolo del pecado, me opongo a odiar al negro. Pero entonces compruebo que yo soy negro. Para escapar al conflicto dos soluciones. O bien pido a los otros que no reparen en mi piel, o bien por el contrario, quiero que la perciban y bien. Intento valorizar lo que es malo, puesto que irreflexivamente, he admitido que el negro es el color del mal. Para poner fin a esta situación neurótica, en la que me veo obligado a escoger una solución malsana, conflictual, alimentada de fantasmas, antagonistas, inhumana en última instancia; solo tengo una solución; sobrevalorar este drama absurdo que los demás han organizado a mi alrededor (FANNON, 1973, p. 163).

De esta manera, ubica en su influyente trabajo, tres elementos constitutivos del sufrimiento racial del cual la niñez parece dar cuenta al respecto, si se escuchara asertivamente estos indicadores por parte de los adultos; primero, los niños se percatan de la omnipresencia de su negritud, de la obviedad de su contorno lo que significa que hagan lo que hagan, siempre serán negros. De hecho, cuesta creer que haya menores de edad, creciendo con la idea que algún día cambiará su piel o la textura de su cabello pasará de prieto a lacio por arte de magia.

El segundo momento que refiere la cita, es cuando los sujetos en medio de las complejidades señaladas, se hacen cargo de todo aquello que no va cambiar, que siempre está allí, porque corresponde a su naturaleza como humano. De esta manera, el sujeto convierte en altivez o en resistencia, el conjunto fenotípico por medio del cual, los otros, lo perciben como extraño, extranjero o alejado del patrón estético aceptable.

Y el tercer momento, es el planteamiento de una resolución existencial, tiene que ver con que no hay otra opción que adoptarse a sí mismo, mirarse en el espejo y eliminar la imagen distorsionada, creada por el delirio de la blanquitud y claro, los influjos del medio familiar y social, contribuirán a sortear esos dilemas que enfrenta el sujeto de raza (MBEMBE, 2016). Sin lugar a dudas, es necesario señalar que el trabajo de este psiquiatra es un punto de inflexión para los estudios raciales desde la

perspectiva de los mundos íntimos que parecen desestabilizarse desde los primeros años de la vida de los niños.

El siguiente aporte, se ubicó, en el contexto de las luchas de las comunidades negras en los Estados Unidos; una pareja de psicólogos afroamericanos de apellido Clark (1939) decidió levantar información sobre un tema gobernado por la falta de estudios que acumulan datos empíricos para apoyar a las movilizaciones en contra de la segregación racial; realizaron un experimento con muñecos blancos y negros para medir las representaciones que pudieran elegir los menores de edad cuando se le preguntaron sobre esos muñecos.

Concluyeron que tanto niñas blancas, como niños negros, asociaron los muñecos blancos a lo que la sociedad ha adjetivado como lo bonito, lo bueno, lo deseable. Por su parte, el muñeco negro lo asociaron con lo malo, lo feo, lo indeseable. Si esta serie de respuestas no fuese enormemente compleja para establecer unas primeras coordenadas de problemas; se lanzó otra pregunta que produjo incomodidad a los infantes; ¿a cuál de esos muñecos te pareces más? Si se imagina las respuestas que ya se habían otorgado sobre las cualidades y bondades de lo blanco, pero los niños no se parecen a ese prototipo de ser humano, entonces, la interrogación remite a un conflicto de vivencias en *cuerpos prestados* como recurso de la verdadera imagen de los renacientes.

Este experimento más otros estudios que se realizaron en el contexto estado unidense, sirvió de marco referencial para constatar o repensar la hipótesis sobre la cual, especialmente la psicología social enfocó la investigación en este grupo racial; los niños negros, postulando que debido al sistema blanco en el cual se desarrollan, alargan una imagen prestada de sí mismos y de su comunidad hasta casi la entrada a la adolescencia; situación que es mucho más estable para otros grupos de niños, como los infantes blancos. Adicionalmente se ha planteado con alguna insistencia que la situación es aún más problemática entre niñas que entre los niños.

Otro epicentro importante, señala los trabajos de (ENESCO, GIMENEZ, NAVARRO, DEL OLMO, 1999; GUERRERO, 2006); entre otros investigadores en Europa, que, preocupados por las migraciones africanas y la comprensión de esas presencias en las aulas de clase españolas, retomaron el experimento Clark para aportar resultados en ese sentido. Esta vez, utilizaron fotografías para complementar la metodología aplicada en otros estudios de similares características y así comentan los hallazgos:

Nuestros resultados revelan: a) relaciones curvilíneas entre edad y preferencia por el propio color de piel, y entre edad y rechazo a la figura de color negro. Hacia los 6-7 años, la orientación de los niños es marcadamente pro-blancoy anti-negro.

A partir de los 9 años, se modifica no tanto el porcentaje de rechazo a otros grupos, sino los argumentos que ofrecen. b) En cuanto a la identificación del propio color de piel, hay una relación lineal entre ésta y la edad. No obstante, se observa un amplio desfase entre lo que parece ser una identificación correcta del propio color (hacia los 5 años) y la toma de conciencia explícita de ese criterio (8 años). Los resultados se comparan con los de otros autores y se discuten en términos de fases en la toma de conciencia étnico-racial (ENESCO, NAVARRO, GIMÉNEZ Y DEL OLMO, 1999, p. 3).

Por otro lado, subrayaron que cuando los padres o escuelas, condenan la hostilidad hacia los grupos minoritarios, sin implicarse en la transformación de la sociedad, normalmente, la negación se vuelve un antifaz que no permite notar la crueldad racial hacia los menores de edad y el silencio complica las oportunas salidas que colectivamente se deben establecer para salirle al paso a situaciones de injusticia racial. Sin dudas, el trabajo de este grupo de investigadores, aporta a unos importantes resultados al insistir en la necesidad de reunir pistas para descifrar el sufrimiento racial y algunos elementos para su eliminación en la sociedad.

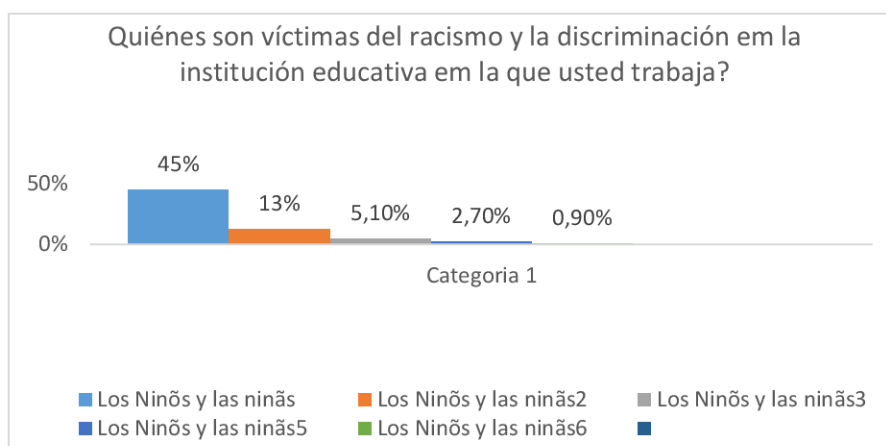
Y en este contexto bibliográfico, no se puede dejar de mencionar al movimiento negro en Brasil que ha dado una intensa batalla por la eliminación del racismo a través de la ley 10.693 de 2011 entre otras herramientas de combate al silencio sobre los aportes de las comunidades negras a la construcción de esa nación. Los trabajos desarrollados en diversas universidades (SANTIAGO, 2012, 2019; FELIPE, 1984; MUNANGA 1999; MOORE, 2007, 2011) dan cuenta de la forma en que la dinámica étnico-racial de una sociedad pigmentocrática como es la brasilera, impide la consolidación de una democracia real tal como fue proclamado por las élites en la formalización de la república.

Con distintos énfasis, estos estudios más otros, insistieron en la necesidad de concentrarse en una agenda investigativa para sacar del silencio la conformación y estructuración de los prejuicios raciales, porque en la configuración de la personalidad que acontece en los primeros años estarían las claves de la eliminación del racismo.

A nivel Colombia, se relevan dos informes de especial valía para los intereses de esta investigación. Uno financiado por la Agencia Española de Cooperación -AECID- durante los años 2009 y 2010, en convenio con la Secretaría de Educación Distrital - SED.

A) la pregunta de quienes son las principales víctimas de racismo en las instituciones educativas. La respuesta se puede leer en la siguiente gráfica:

Gráfico 1: víctimas del racismo y la discriminación en la institución educativa



Fuente: Proyecto Dignificación de los afrodescendientes y de su cultura; AECID.

Según la gráfica, los maestros participantes en la encuesta, señalaron que los niños afrodescendientes-negros, seguido por los niños indígenas son las principales víctimas de racismo en las escuelas.

Un segundo informe lo representa, la encuesta realizada por la Alcaldía de Cali (2016), encontró que si bien, los directivos docentes dicen no identificar actos de discriminación racial en sus instituciones educativas, si reportaron que, en zonas de gran presencia de población negra como Agua blanca una localidad negra situada en Cali, Valle, se presenta frecuentemente, el fenómeno del racismo.

B) En ambos casos, se encontró que en las instituciones educativas aún existe apodos y sobre nombres para referirse a este conjunto de niños, de hecho en los reportes publicados, quedaron consignados algunos términos que registran, tanto la vigencia de sobre nombres así como apodos de interminable mención entre los que se destacan; chocorramo, oreo, betún, mi noche, pelo puto, pelo e rata, pelo de bruja, bola ocho. Situación que, también se evidencio en la columna periodística de la silla vacía (MENA, 2017).

Imagen 1: apodos y sobre nombres



Fonte: <https://lasillavacia.com/silla-llena/red-etnica/historia/el-golero-63126>

C) Existe en los dos epicentros de los informes, una altísima expectativa sobre la implementación de la Cátedra de Estudios Afrocolombianos (CEA), para mitigar los actos de racismo, sin embargo, el balance de esa implementación aún es deficitario en Colombia como ya se señaló.

D) Así mismo en ambos casos se encontraron enormes confusiones donde los docentes y directivos docentes -porque estos agentes son claves en la dinámica escolar-, según las cifras, el no conocer el decreto que establece obligatoriamente la CEA compromete esta implementación y en consecuencia, menos dicen tener información sobre las transformaciones curriculares, que dicha norma pretende.

E) Desafortunadamente, la falta de estudios e investigaciones en Colombia, que sigan estos hallazgos u otros, realizados en otras latitudes pone en entredicho que las lágrimas de los niños víctimas de racismo, de su parentela que grita en las calles por la eliminación de ese sufrimiento en los cuerpos de los menores de edad, hayan logrado captar la atención de los investigadores de las infancias.

Con esa poca información en un país racista, como es la nación colombiana, también es necesario relevar, pequeños aportes de otros trabajos cercanos a los temas etnoeducativos y de CEA, que en conversación o en tensión con estos informes, permiten tener una idea de la forma como el movimiento social ha movilizad dentro su agenda, el tema del racismo escolarizado. Desde luego esa tarea excede este artículo.

En consecuencia, con este tipo de hallazgos, esta tesis, acopia información de trabajos en el campo de los estudios raciales, los prejuicios y estereotipos, la teoría del privilegio blanco, las representaciones sociales, los análisis sobre la niñez y la infancia para hilar, un tejido teórico que otorgue un lugar al niño negro dentro del vasto campo de las ciencias sociales y humanas, encargadas de este sujeto en particular.

En esta investigación se identifica que los estudios raciales, tienen mucho que aportar a la comprensión de sociedades racializadas, cuyo patrón común es la apropiación de los recursos de la sociedad por parte de las personas consideradas blancas en un contexto social. Este fenómeno también conocido como privilegio blanco o sistema de la blanquitud, es parte estructural de los legados coloniales que configuraron una sociedad donde la subalternidad o las castas o clases sociales, eran determinadas principalmente por el color de la piel.

TERCER EJES

Este apartado, corresponde a la metodología cualitativa, cuya técnica documental, tan rica y polifónica posibilita revisar, tanto los aportes de otros investigadores, como identificar sus apuestas teóricas para destacar, la forma como arribaron a los hallazgos de sus trabajos y los interrogantes mediante los cuales invitaron a otros intelectuales a sumarse a estos desarrollos. Esta técnica, se combinó con los talleres de dibujo, que admiten la centralidad de los sujetos participantes desde sus propias vocerías con una intervención mínima por parte de la investigadora.

Este eje metodológico, combinó el trabajo bibliográfico con diversas perspectivas que han mostrado las posibilidades inéditas de valorar los dibujos infantiles como una fuente de la misma estatura que cualquier otro documento histórico (SAUNDERS, BINGHAM 2000; VIGOTZKI, 1974; MARÍN, 2016; DORNELLES Y MARQUEZ 2015; SOUZA, 2016) en tanto viene directo del infante, tiene muy poca mediación del adulto y de hecho, el taller permite resaltar que a pesar de instruir que los infantes dibujaran su cuerpo y fenotipo, ellos rebasaron la orientación recibida, pintando su parentela, especialmente a su mamá, la casa donde habitan, las fiestas de cumpleaños entre otros detalles donde están insertos este grupo de pequeñas.

Adicional, cobra sentido en este eje de trabajo, manifestar lo poco que es utilizado el dibujo en el contexto familiar y escolar, en el mejor de los casos, los dibujos se reúnen por parte de las maestras de la educación básica para entregarlas a las familias al final del ciclo escolar sin que medie ningún tipo de seguimiento o análisis a esos grafos que donan los pequeñitos. A su vez, en los programas de formación a esas docentes no existen procesos de entrenamiento para que los maestros puedan lograr una mejor caracterización de los estudiantes y con ello se pierde la oportunidad de predecir situaciones que este grupo no se atreva a manifestar oralmente pero sí lo narren a través de esas representaciones.

Por todo lo anteriormente señalado, se da paso a la semilla de la cual brotó la propuesta doctoral:

Una maestra de preescolar entrego a sus infantes una ficha con el cuerpo humano, luego, entrega el color piel a los niños para que pinten la piel del cuerpo. La niña Amor³, se queda esperando un color chocolate, porque así es su piel. La profesora le explica que todos los niños son iguales y que debe pintar con el color piel. Cuando la niña en un momento de descuido de su profesora, pinta con el color chocolate, la docente le pone a repetir la ficha porque ese tono de piel no existe **(Registro de campo, 2016)**.

³ Amor Isabella es el nombre de mi hija a quien dedico estas líneas porque es una guerrera contra el racismo.

Mínimamente, la cita obliga a pensar en tres elementos entrecruzados entre sí; la idea que está en la cabeza de una maestra de preescolar que a pesar de la presencia de niños negros en su aula, considera que todos son iguales fenotípicamente, una segunda tensión, el asombro de la niña porque la profesora no le dispensa su color de piel y el triste desenlace donde a pesar de la manifestación verbal de la niña al querer usar otro tono para pintar su cuerpo, la maestra le insiste que su tono de piel no existe.

En tal sentido, el interrogante de la niña y la respuesta de la maestra de preescolar representa, la necesidad de aproximarse con respeto y altura histórica a los efectos que una anécdota como esta puede surtir en la niñez de la negritud.

Con este problemático relato que se repite en todo momento en las escuelas, e instituciones educativas y que tensiona la presencia de estudiantes negros en el sistema educativo colombiano, se procedió a estudiar este fenómeno. Sabiendo de antemano que el uso del lápiz color piel está presente a lo largo y ancho de las escuelas colombianas como señaló la cita anterior, lo cual significa que el color y la manera de nombrarlo está vigente tanto en los colegios donde la mayoría de estudiantes son negros, como en aquellas donde son una minoría racial.

El esquema para que los datos se pueden extraer de los dibujos infantiles para interpretar adecuadamente su contenido son los siguientes: **I: Caracterización general** Nombre del dibujante (Opcional) a) edad del autor; b) municipio c) datos familiares (opcional) d) Elementos contextuales que permiten entender lo que se dibuja y lo que no está presente en la vida de los niños. **II. Entrada con dinámicas rompehielos y propuestas para la actividad a realizar.** Tiempos, instrucciones generales y entrega de materiales para el taller **III. In situ** d) dibujen su cuerpo, no dejen de pintar su tono de piel. En la medida de lo posible, inmediatamente después de la actividad, incentivar a que los niños relaten sus propios dibujos. **IV: Etapa analítica** e) tamaño del dibujo- general- f) tamaño del niño vs otras personas del dibujo g) tipo de trazo (fuerte, débil, borroso) h) colores utilizados (color piel, otros colores) i) el cabello (detalles que lo adornan) j) otros detalles del dibujo. **V. Devolución.**

Posteriormente a la realización de los dibujos, se procedió a agruparlos de acuerdo a los detalles que tienen mayor recurrencia, los indicios que menos se repiten y finalmente, los rasgos casi únicos que representaron los infantes. También se realiza una actividad de codificación de los dibujos para obtener una mayor cantidad de información al respecto.

HALLAZGOS INICIALES

O Retomando a Moore, se encuentra que:

[...] la forma más eficaz y contundente de negar la existencia del racismo, consiste en negar la existencia de las razas. Y para ello, los negacionistas se escudan detrás de la afirmación perentoria de los biólogos de que la "raza no existe". Efectivamente, hace ya mucho tiempo que sabemos que no hay "razas biológicas". La suposición contraria - postulada por los propios biólogos occidentales del siglo XIX y convalidada por una buena parte de ellos hasta mediados del siglo XX - carece de cualquier validez científica. La "raza" no existe como una expresión biológica, pero ella sí existe como una expresión social e histórica que modela el funcionamiento y los modos de pensamiento de las sociedades humanas. De modo que la raza existe en el mundo de la cotidianidad relacional, en el universo del imaginario humano y en el ámbito determinante de las estructuras que rigen el acceso a los recursos de la sociedad. (MOORE, 2011, p.5).

Entonces, acopiando la metodología señalada, donde el sujeto infantil es el protagonista que narra su experiencia a través del dibujo, a éste se le otorga el valor de una fuente, con el mismo rigor de cualquier otro insumo investigativo que supera el ejercicio de coordinación mente-sentidos para convertirse en un registro expedito sobre la conciencia racial del niño, que está entre 6 y 8 años, transitando por los primeros grados de la educación básica primaria.

Damos cuenta de los hallazgos de un primer taller fue realizado en la normal de señoritas, todas las niñas son visiblemente negras, cuentan con edades entre 6 y 7 años, cursan primero de primaria, en esta institución se forman las futuras maestras del departamento del Chocó, en este espacio, se obtuvieron los siguientes elementos;

- a) La mayoría de niñas en Quibdó, capital del departamento, se pintaron con color piel o rosadito, se detuvieron mucho tiempo a detalles como los aretes, las chaquiras que adornan su cabello y los vestidos que parece ser un patrón gráfico muy importante.
- b) Otro grupo menos numeroso, se pinto el cuerpo, con colores distintos al piel, porque no tenían ese color a la mano y por distintas razones sus compañeritas no les facilitaron el lápiz para hacer la tarea. Aparecieron *las verdes* como una contestación a la falta de solidaridad para hacer su dibujo.
- c) Otras niñas dejaron su cuerpo sin color y respondieron que no sabían que color ponerse.
- d) Y en otros dibujos se pintaron con color blanco en el rostro y el resto del cuerpo, lo dejaron sin colorear.
- b) En el grupo mayoritario, al consultarles porque eligieron ese color para representar su piel, respondieron casi a unísono que ellas eran lindas y se parecieran a

las princesas de la televisión e incluso algunas señalaron que las mamás les decían reinas y por eso se pintaron la corona en la cabeza.

c) En la mayoría de los dibujos, según la distancia entre los cuerpos, la persona más cercana a esos infantes es la mamá, en escasos dibujos apareció el padre y otro sujeto importante son los hermanitos.

d) Cuando aparecen los hermanos menores, parece conllevar un distanciamiento entre sus madres y los dibujantes, de hecho, algunas niñas refirieron que aman a sus hermanitos pero que son un *fastidio* y por eso los dibujaron muy pequeños o en la mitad entre el dibujante y su madre.

En todo caso, ante la pregunta ¿Como pintan los niños negros su color de piel?, la respuesta inicial es rellenan su cuerpo con color piel o rosadito. Esta primera aproximación constata, los hallazgos de algunos estudios que se refirieron en el cuerpo de este artículo donde explícitamente se apuntó a elementos que confunden a los niños sobre su identidad racial.

El grupo del cual damos algunas consideraciones iniciales están atravesando los cursos de primero y segundo año, porque era necesario revisar la utilización del color piel en los primeros grados de la educación básica, teniendo presente que esos estudiantes, vienen con unas concepciones del preescolar que se mantienen a lo largo de los otros niveles educativos.

UN EPILOGO CON PUNTOS SUSPENSIVOS

Ese, es el asunto, que en la caja de colores, no existe sino un tono de piel que es rosado-en algunos casos se llama color carne o natural-, la niña Amor, citada en el origen de la investigación doctoral, no tendrá más remedio que crear su propia estrategia identitaria para definir su lugar en esta sociedad donde no aparece sino esa tonalidad para pintar el cuerpo humano, con colores marrón, chocolate u otras coloraciones.

Crecerá jugando con muñecas blancas que producirán vacíos contraproducentes en el autoestima y valoración negativa de si misma, querrá alisarse el cabello, con productos que agreden su cuero cabelludo, pero, con lo cual se sentirá cercana al patrón de belleza que vende, la poderosa industria de *Walt Disney* y la cultura de aseo infantil, *Johnson* cuyas representaciones adornaran el jardín, la casita comunitaria, luego, el preescolar y continúan en los primeros grados educativos, que son los sitios donde pasara los momentos de improntas más profundas de su existencia.,

Cuando esta niña crezca y se le pregunte en el censo de poblaciones, por su autoidentificación negará ser parte de la comunidad negra como efecto de tanta hostilidad institucional y entonces rondará en la cabeza de la tecnocracia o encargados del enfoque diferencial que el problema es que esos estudiantes no se autoreconocen.

Afortunadamente, la complejidad de los procesos entre los seres humanos es infinito y a pesar de la política pública que no recoge a esta infancia, a pesar de los materiales educativos que no reflejan la identidad afro, a pesar de las muñecas blancas y de la pasividad de la red de cuidadores, la niña Amor, seguirá pintando su piel con el color chocolate y construirá una de las identidades más resistentes del mundo moderno; las que llenan las grandes y medianas ciudades como Bogotá, Medellín o Cali a los cuales les anima cotidianamente, las ganas de construir un mundo mejor en Colombia.

REFERÊNCIAS

ALLPORT W, Gordon. **La Naturaleza del Prejuicio**. Buenos Aires: Editorial universitario, 1962.

BANCO MUNDIAL. **Afrodescendientes en Latinoamérica: hacia un marco de inclusión**. Washington: Banco Mundial. 2018.

CLARK, Kenneth B.; CLARK, Mamie K. The Development of Consciousness of Self and the Emergence of Racial Identification in Negro Preschool Children. **The Journal Of Social Psychology**, [s.l.], v. 10, n. 4, p. 591-599, nov. 1939.

ENESCO, Ileana; NAVARRO, Alejandra; GIMÉNEZ, Marta; OLMO, Concepción del. Génesis de la conciencia racial: un estudio sobre identificación y actitudes hacia el color de piel en niños de tres a once años. **Estudios de Psicología**, [s.l.], v. 20, n. 63-64, p. 3-20, jan. 1999

FELIPE, Delton. **Educação para as relações étnico-raciais**. Maringá, Brasil: Mondrian Editora Gráfica, 1984.

MARÍN VIADEL, R. El dibujo infantil: tendencias y problemas en la investigación sobre la expresión plástica de los escolares. **Arte, Individuo y Sociedad**, n. 1, p. 5 - 30, 1988.

MBEMBE., Achille. **Crítica de la razón negra. Ensayo sobre el racismo contemporáneo**. Barcelona, España: Ned Ediciones, 2016. Trad. de Enrique Schmukler.

MENA, Maria Isabel Garcia. **El golero. La Silla Vacía**. Recuperado de: <https://lasillavacia.com/silla-llena/red-etnica/historia/el-golero-63126>. (29 de octubre de 2017).

MENA, Maria Isabel Garcia. **Investigando el racismo y la discriminación racial en la escuela.** Bogotá, Colombia: Alcaldía Mayor de Bogotá DC, Aecid. 2009.

MOORE, Carlos. **La humanidad contra sí misma para una nueva interpretación epistemológica del racismo y de su papel estructurante en la historia y la contemporaneidad.** [Ensayo inédito]. Bogotá, Colombia: África en la Escuela, 2011.

MOORE, Carlos. **Racismo y sociedad: nuevas bases epistemológicas para entender el racismo.** Belo Horizonte: Mazza Ediciones, 2007.

MORENO, Silvia Guerrero. **El Desarrollo De La Toma De Conciencia Racial: Un Estudio Evolutivo Con Niños Españoles De 3 A 5 Años.** 2006. 220 f. Tese (Doutorado) - Curso de Doutorado, Departamento de Psicología Evolutiva y de La Educación, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2006.

MOSQUERA ROSERO-LABBÉ, C. y Barcelos, L. C. **Afrorreparaciones: memorias de la esclavitud y justicia reparativa para negros afrocolombianos y raizales.** Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2007.

PAIXÃO Marcelo. **Quinientos años de soledad: estudios sobre las desigualdades raciales en Brasil.** Centro Editorial de la Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Colombia, 2016.

SANTIAGO, Flávio. **Cuerpos racializados: La percepción de los niños y niñas sobre el proceso de racialización social.** Santiago - Chile: **Allas**, 2013. ALLAS - GT22- Sociología de la infancia y de la juventud, 29, 2013.

SAUNDERS, Ruth y BINGHAM Ann. **Perspectivas piagetianas en la educación infantil.** Ministerio de Educación y cultura de España -Madrid España: Ediciones Morata, 2000.

SOUZA, Edmacy Quirina de. **Crianças negras em escolas de "alma branca": um estudo sobre a diferença étnico-racial na educação infantil.** 2016. 254 f. Dissertação (Mestrado) - Curso de Mestrado em Educação, Universidade Federal de São Carlos, São Carlos - Sp, 2016. Disponível em: <https://repositorio.ufscar.br/handle/ufscar/7873?show=full>. Acesso em: 24 jun. 2020.

TELLES, Edward. **Raza en la otra América: el significado del color de la piel en Brasil.** Cali: Universidad del Valle, Princeton University, 2015.

VIEIRA DORNELLES, LENI e MARA MARQUES, CIRCE e "Pedagogias da racialidade: modos de se constituir crianças negras nas escolas de educação infantil do Brasil". **Propuesta Educativa**, nº 43, 2015, p.113-122.

WINKLER, Donald R.; CUETO, Santiago. (Eds.). **Etnicidad, raza, género y educación en América Latina.** SANTIAGO: PREAL, 2004.


NOTAS

EL LÁPIZ COLOR PIEL Y EL SUFRIMIENTO RACIAL EN LA SOCIALIZACIÓN DE LOS INFANTES DE LA NEGRITUD

O lápis cor de pele e sofrimento racial na socialização das crianças e da negritude
The colored pencil and racial suffering in the socialization of children and blackness

Maria Isabel Mena Garcia
Doutoranda em Ciências Sociais
Universidad Pablo de Olavide
Sevilla, España

afromena@yahoo.com

<https://orcid.org/0000-0002-6324-1106> 

Endereço de correspondência do principal autor

Apartado postal 58-83. Bogotá, Colombia

AGRADECIMENTOS

Agradezco a las personas del grupo de estudios de Africa em la escuela por sus aportes y comentarios así mismo, reconozco los aportes de los compañeros de la Universidad de campinas por su liderazgo em esta discusión así como a individuos y colectivos, que hacen ingentes aportes a la lucha antirracista.

CONTRIBUIÇÃO DE AUTORIA

Concepção e elaboração do manuscrito: M. I. M. Garcia.

Coleta de dados: M. I. M. Garcia.

Análise de dados: M. I. M. Garcia

Discussão dos resultados: M. I. M. Garcia.

Revisão e aprovação: M. I. M. Garcia.

CONJUNTO DE DADOS DE PESQUISA

O conjunto de dados que dá suporte aos resultados deste estudo não está disponível publicamente.

FINANCIAMENTO

Não se aplica.

CONSENTIMENTO DE USO DE IMAGEM

Não se aplica.

APROVAÇÃO DE COMITÊ DE ÉTICA EM PESQUISA

Não se aplica.

CONFLITO DE INTERESSES

Informar conflitos de interesse: financeiros, pessoais, entre possíveis revisores e editores, e/ou possíveis vieses temáticos. Se não houver, mencionar: Não se aplica. Para mais informações: https://www.abecbrasil.org.br/arquivos/whitepaper_CSE.pdf

LICENÇA DE USO – uso exclusivo da revista

Os autores cedem à **Zero-a-Seis** os direitos exclusivos de primeira publicação, com o trabalho simultaneamente licenciado sob a [Licença Creative Commons Attribution](#) (CC BY) 4.0 International. Esta licença permite que **terceiros** remixem, adaptem e criem a partir do trabalho publicado, atribuindo o devido crédito de autoria e publicação inicial neste periódico. Os **autores** têm autorização para assumir contratos adicionais separadamente, para distribuição não exclusiva da versão do trabalho publicada neste periódico (ex.: publicar em repositório institucional, em site pessoal, publicar uma tradução, ou como capítulo de livro), com reconhecimento de autoria e publicação inicial neste periódico.

PUBLISHER – uso exclusivo da revista

Universidade Federal de Santa Catarina. Núcleo de Estudos e Pesquisas da Educação na Pequena Infância - NUPEIN/CED/UFSC. Publicação no [Portal de Periódicos UFSC](#). As ideias expressadas neste artigo são de responsabilidade de seus autores, não representando, necessariamente, a opinião dos editores ou da universidade.

EDITORES – uso exclusivo da revista



Márcia Buss-Simão e Kátia Agostinho.

HISTÓRICO – uso exclusivo da revista
Recebido em: 24-06-2020 – Aprovado em: 08-08-2020